

ECONO-SIN

El pulso económico de Sinaloa



Colegio de Economistas de Sinaloa



colegiodeeconomistadelestadodesinaloa

Alcalde de Navolato busca alianza con Promotora Turística para detonar el crecimiento de la Bahía de Altata.

Puente peatonal de 1.49 mdp en Mazatlán colapsa a dos meses de inaugurado por efecto de las lluvias.

Con inversión de 30 mdp, Culiacán contará con parque lineal en el enlace Agricultores, informa Obras Públicas.

PAN estatal afirma que Sinaloa reaccionó tarde en materia de seguridad, estrategia y operatividad.

La ilusión estadística que esconde la realidad económica de Sinaloa



En 2024, la economía de Sinaloa sufrió un retroceso que no se puede maquillar: una caída anual de 3.9%, agravada por un desplome

de 6.78% en el último trimestre. Este golpe no solo representa un revés en los indicadores, sino un reflejo del fracaso de las políticas públicas orientadas (al menos en el discurso) a impulsar el desarrollo regional. Sin embargo, este dato pasó inadvertido para la mayoría de los ciudadanos. El silencio del gobierno estatal no fue casualidad: comunicar malas noticias no encaja con la narrativa optimista que tanto se empeñan en sostener.

Ahora, a inicios de 2025, la historia que se quiere vender es otra. Las autoridades han lanzado campanas al vuelo anunciando con júbilo que en el primer trimestre la economía

estatal creció 7%, lo que colocó a Sinaloa en el primer lugar nacional en este indicador. Aunque técnicamente cierto, el dato es engañoso: se limita a un periodo estacionalmente favorable, impulsado por la producción y exportación de hortalizas y la cosecha de granos del ciclo otoño-invierno.

Quienes conocemos el comportamiento económico de la entidad sabemos que este patrón se repite año con año: un repunte fuerte en los primeros tres meses, seguido por una pérdida de dinamismo el resto del año. Lo preocupante no es el comportamiento estacional en sí, sino que el gobierno lo utilice como estandarte de éxito para ocultar la falta de políticas públicas sostenidas que mantengan el crecimiento más allá de la temporada agrícola.

Las celebraciones oficiales, más que un reconocimiento a logros reales, son un acto

de escapismo político. No hay evidencia palpable de que la supuesta “recuperación” esté llegando a los hogares sinaloenses. Si el crecimiento fuera tan robusto como se presume, ¿por qué la economía estatal hoy solo representa el 1.5% del PIB nacional, cuando durante años superó el 2%? Este dato no es menor: habla de una pérdida progresiva de relevancia en el contexto nacional.

A ello se suma un indicador alarmante que no aparece en las conferencias de prensa: de acuerdo con el propio CODESIN, en el primer semestre de 2025 el número de empresas locales cayó 6.11%. Miles de negocios cerraron sus puertas, arrastrando consigo empleos, ingresos y estabilidad para las familias. Este fenómeno, lejos de ser una cifra abstracta, se traduce en más desempleo, más pobreza y menos oportunidades para la población.

En economía, como en política, las cifras aisladas y fuera de contexto pueden convertirse en armas de propaganda. Por eso, si queremos un diagnóstico honesto, debemos mirar el desempeño anual y no dejarnos seducir por picos momentáneos que esconden un deterioro estructural. El verdadero reto para Sinaloa no es presumir un trimestre de gloria, sino construir una economía que funcione todo el año y para todos sus ciudadanos.

Fuente: El Debate
Autor: Aarón Sánchez



Próximo conversatorio

El futuro de la agricultura en Sinaloa



23 de agosto de 2025

Colegio de Economistas del Estado de Sinaloa, A. C.

Tasa Objetivo 7.75 09-AGO-2025	TIE Fondeo 7.75 08-AGO-2025	Cetes 28 7.50 05-AGO-2025	Inflación 3.51 JUL-2024 a JUL-2025
--	---	---	--

Sinaloa: la peor caída laboral en siete años y un gobierno sin respuestas

Sinaloa cerró julio con una cifra que debería encender todas las alarmas: 13,773 empleos formales menos que en el mismo mes de 2024. No es un simple bache estacional ni un ajuste del incluso más severa que la sufrida en 2020, cuando la pandemia paralizó la economía mundial.

Lo que enfrentamos es el resultado de un cóctel peligroso: inseguridad creciente, sequía prolongada y una profunda desconfianza empresarial. Desde septiembre de 2024, el ambiente para hacer negocios en Sinaloa se ha deteriorado hasta convertirse en un obstáculo estructural para el crecimiento. Los datos del IMSS confirman una tendencia preocupante: desde febrero de este año, las cifras de empleo formal acumulan caídas interanuales mes tras mes.

La paradoja es evidente: mientras la Población Económicamente Activa creció en 81 mil personas entre 2023 y 2025, el estado fue incapaz de generar los 16,275 empleos que, según el observatorio México ¿Cómo Vamos?, serían necesarios solo para absorber a los jóvenes que cada año se suman al mercado laboral. En otras palabras, no solo no crecemos: retrocedemos.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) refuerza esta lectura: Culiacán, epicentro de la crisis de seguridad, figura entre las ciudades con mayor tasa de subocupación del país. Esto significa que, aun teniendo trabajo, miles de sinaloenses no alcanzan ingresos suficientes para sostener a sus familias.



Pero el problema no termina ahí. El número de empleadores también se desploma. En el primer trimestre de 2025, Sinaloa perdió un promedio de 2,167 patrones respecto al año anterior, una contracción del -5.0%, el doble de la media nacional. Las más golpeadas han sido las microempresas de menos de cinco empleados, especialmente en Culiacán, Ahome y Mazatlán. Comercio y servicios encabezan las bajas, aunque el sector primario sufrió la mayor contracción porcentual (-8.1%).

Detrás de estas cifras hay una lectura política que el gobierno parece no querer asumir: sin seguridad, no hay inversión; sin inversión, no hay empleo; y sin empleo formal, el tejido productivo se erosiona. Como señala la economista María Manjarrez, del Colegio de Economistas de Sinaloa, esto refleja “la pérdida de confianza de las pequeñas y medianas empresas, que son el motor de la economía estatal”. El empleo formal no es solo una estadística más. Es la base que garantiza salarios dignos, seguridad social y acceso a servicios de salud. Su erosión significa menos ingresos para las familias, menos recaudación para el Estado y menos capacidad para financiar servicios públicos. La investigadora Rosa Aguilar Carvajal, de la UAS, lo sintetiza bien: fortalecer el empleo formal es fortalecer la economía.

Hoy Sinaloa no solo pierde empleos: pierde empresas, pierde confianza y, sobre todo, pierde tiempo. Mientras la narrativa oficial minimiza la gravedad de la crisis, el reloj económico sigue corriendo... y cada mes sin soluciones es un mes más lejos de la recuperación.

Sinaloa enfrenta su peor desplome laboral desde 2018, con pérdida masiva de empleos y cierre de microempresas, reflejo de inseguridad, sequía y una política económica incapaz de generar confianza e inversión.



Baja captación en presas de Sinaloa mantiene en alerta al sector agrícola

A l 8 de agosto de 2025, el almacenamiento total de las presas de Sinaloa y la región del Organismo de Cuenca Pacífico Norte se ubica en 17,118.5 millones de metros

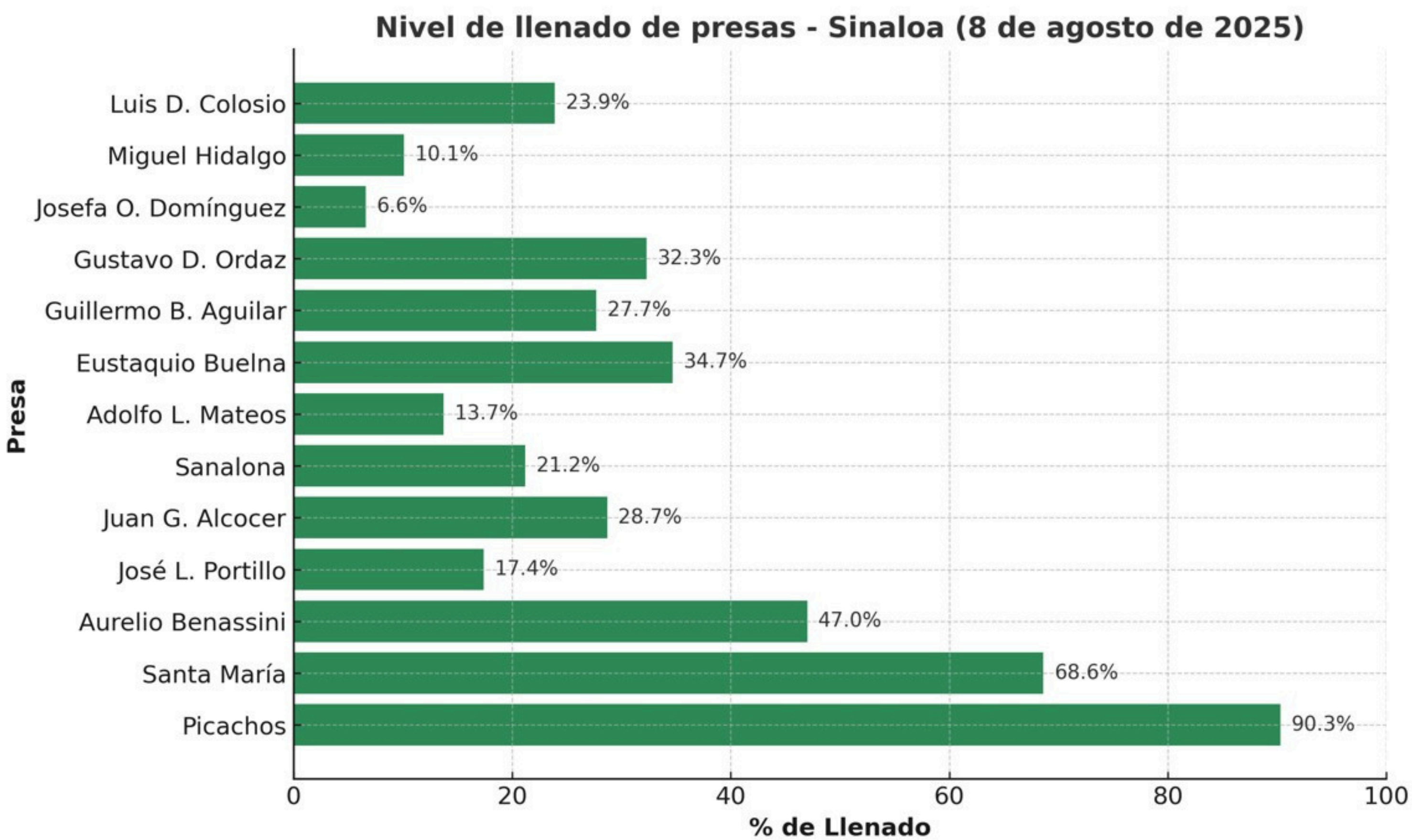
cúbicos, lo que representa apenas el 23.9% de su capacidad total. La cifra confirma el déficit hídrico que enfrenta el estado, con implicaciones directas para el ciclo agrícola y el abastecimiento urbano.

De acuerdo con el reporte de la Dirección Técnica del Organismo de Cuenca Pacífico Norte, la mayoría de las presas sinaloenses presentan niveles por debajo del 50% de su capacidad de conservación. Destacan casos críticos como la presa Josefa Ortiz de Domínguez, con apenas 6.6% de llenado, y la Eustaquio Buelna, con 34.7%.

La situación no es mejor en otras obras estratégicas: la Miguel Hidalgo y Costilla reporta un 10.1% de almacenamiento, mientras que la Luis Donaldo Colosio, la de mayor capacidad en el estado, apenas alcanza el 23.9%. El embalse Adolfo López Mateos presenta un 13.7%, reflejo de la escasa captación en la zona sur.

El informe también detalla que presas como Santa María y Picachos, pertenecientes al sistema Baluarte–Presidio, mantienen niveles altos en términos porcentuales (68.6% y 90.3%, respectivamente), aunque su volumen total es reducido en comparación con las grandes presas agrícolas del norte y centro de Sinaloa. En Durango, donde también se ubican embalses de esta cuenca, el promedio de almacenamiento es del 75%, con presas como Francisco Villa y Guadalupe Victoria cercanas al 90%.

El panorama confirma la necesidad de una estrategia integral para enfrentar la sequía prolongada que afecta a Sinaloa desde hace varios años. Productores agrícolas han advertido que, de no mejorar las lluvias en lo que resta del verano, se verán obligados a reducir la superficie de siembra para el próximo ciclo otoño–invierno, lo que impactaría la economía regional y el empleo.



Presas de Sinaloa registran en promedio apenas 23.9% de llenado, con niveles críticos en embalses clave para la agricultura.

Presa	Capacidad total (Mm³)	Almacenamiento actual (Mm³)	% Llenado
Luis Donaldo Colosio	4,568.0	764.7	23.9%
Miguel Hidalgo y Costilla	4,171.3	311.4	10.1%
Josefa Ortiz de Domínguez	695.4	34.2	6.6%
Gustavo Díaz Ordaz	2,687.1	522.4	32.3%
Guillermo Blake Aguilar	468.6	81.5	27.7%
Eustaquio Buelna	265.0	27.8	34.7%
Adolfo López Mateos	4,034.5	423.4	13.7%
Sanalona	987.5	145.8	21.2%
Juan Guerrero Alcocer	102.0	15.8	28.7%
José López Portillo	3,966.2	449.6	17.4%
Aurelio Benassini V.	815.5	190.0	47.0%
Santa María (Baluarte–Presidio)	980.0	556.0	68.6%
Picachos (Baluarte–Presidio)	562.2	290.8	90.3%